

SUPLEMENTO

AL DIARIO DE PALMA DEL 4 DICIEMBRE DE 1812.

Con fecha de 13 de noviembre último envia el señor Don Alberto de Megino, Consul de las Españas en la isla de Malta la siguiente copia de un papel que acaba de recibir por la via de Constantinopla, y es traduccion fiel del original ruso.

INTRODUCCION O DISCURSO PRELIMINAR.

Deesse nobis terra, in qua vivamus, in qua moriamur non potest. Tac. ann. 3. cap. 5, 6.

En las Epocas dificiles, es útil publicar las acciones, que mas se señalaron en el momento de despertarse de su sueño la magnanima nacion española, ellas son pues la garantia de su victoria.

El mas bello fenomeno de nuestra historia moderna será la confederacion española siguiendo aun tan largo é. increíble sufrimiento.

¿Qual es el pueblo que reunió jamás en un quadro tan eminentemente esta heroyca fidelidad por sus reyes, esta inalterable constancia á sufrir sus faltas, y esta feróz energia que señaló la insurreccion de España, quando la incapacidad, llenando la medida de sus faltas fué amenazada de ser la presa de un tirano extranjero?

La confederacion española no solamente ha quitado al español su paciencia, mas ella ha probado que esta misma paciencia provenia de la fuerza del caracter nacional y del conocimiento de esta misma fuerza. *Deus patiens quia æternus*, dice San Agustin; porque conoce su fuerza es tardo en castigar.

Tal es la paciencia de los españoles. Esta misma fuerza de carácter que hizo al español sufrido lo hará invencible, y la fianza de su fuerza y de su invencibilidad se apoya en los actos de su insurrección política.

Si los españoles han resuelto que un tirano, que un corso, el tirano de los franceses, no sea su tirano, no lo será jamás. Cuando un pueblo quiere, y lo quiere unanime y fuertemente, el peño de su poder está en su voluntad. Si el español ha dicho la España será ó su patria ó su sepulcro, Bonaparte podrá hallar las cenizas de los españoles, pero no sus miras y sentimientos. Cuando en el exceso de la opresión un pueblo declara que quiere vencer ó morir, no muere, es vencedor.

En las grandes empresas, el medio seguro de prosperar, es el de calcular todos los males que pueden sobrevenir á los que las emprenden, preveerlos y despreciarlos. Los españoles lo experimentaron ellos mismos quando los holandeses quisieron ser libre, y se sepultaron en las olas del mar primero que gemir baxo el yugo de un dueño duro é injusto. Todo el poder de Felipe II, todos los tesoros de la America vinieron á sepultarse en las lagunas de la Holanda; Felipe fué vencido por la gran fuerza de carácter de un pueblo que quería antes perecer, que existir baxo de un tal dominio.

Los mismos franceses embriagados de ideas de desorden, que ellos llamaban ideas de libertad, vieron la Europa reunirse para inutilizar sus principios. Sus xefes no usaron de otro recurso que el de persuadirles que la Europa queria abatir la libertad de la Francia, y luego llegaron á ser invencibles. En el dia este fanatismo se halla apagado. Dios los ha castigado haciendolos esclavos del mas vil de los hombres. Estos franceses invencibles quando trataron de defender su libertad, son ahora los complices y satelites del tirano. El tirano desnudo de este resorte, que le ha roto, no existe en ellos, sino es por pasiones tan despreciables como el mismo. Para llevarlos á combatir, es solo por la carretera de la sed del pillage con lo qual el los anima. Con la promesa de despojar á la España, ha conducido estas legiones, y ellas en otro tiempo armadas por su libertad, no son otra cosa, que los soldados de un bribon, y los viles complices de un vandido.

Saber morir, y saber odiar, son las prendas de la victoria para los españoles.

Se nos dice: los españoles han sufrido grandes golpes, se nos dirá puede ser que ellos han perdido batallas: ¿y quien es el que creía que no podían perderlas? ¿la obra que ellos han emprendido, sería por ventura la mas heroyca de todas las glorias, si los sucesos constantes, fuesen de parte siempre de aquellos que resisten á la tiranía?

¿Los españoles han sido vencidos? esto es imposible; pero los españoles han probado reveses como debía suceder, y como será. Es menester que ellos los prueben para aprender á vencer, y para elevar sus almas al nivel de su empresa. Las encinas que por tantos siglos desprecian la inclemencia del tiempo, crecen, se levantan, y llegan á ser indestructibles, en medio de las tempestades.

Los españoles han emprendido una guerra en un todo diferente de todas las otras guerras politicas. En las guerras politicas entre estados cultos organizados, y de legitimos reyes las armadas combaten, y los pueblos viven en paz; pero una guerra de invasion en la qual solo se trata de defender sus hogares, sus templos, los sepulcros de sus padres, y su libertad, la guerra se hace de hombre á hombre, las mugeres, muchachos están en guerra, todo en fin es hostil, todo el mal que se puede hacer al tirano, y á sus complices es un deber sagrado. Todas sus pasiones no tienen mas que un objeto, que es el aniquilamiento del tirano. Cada uno en su esfera, segun su actividad debe hacer al destructor de su país, todos los males los quales el pueda obrar.

Una igual guerra, es á las veces política, religiosa é individual. Ella obra en la balanza, ó bien de perderlo todo, y de humillarse delante del enemigo de Dios y de los hombres, ó bien de defender á su Dios, á su país, á su familia, y á su libertad. Entonces es quando debe reventar este santo rencor, que el cielo inspira á los pueblos que el quiere preservar, y este es el primer sintoma de su favor, y la primera prenda de la victoria.

Este odio que participa de la santidad de aquel que lo suscita, es activo, es activo como él mismo, prevee lo venidero,

y lo hace infatigable, y todos se consuelan de las desgracias que sufren, acordandose de los males que ellos han derramado sobre sus enemigos, y con la esperanza de conseguir el poder subyugarlos, y aniquilarlos. Parece que habiendo enviado Dios á Bonaparte por tirano de la España, ha querido justificar todos los rencores y hacerlos eternos.

Considerando lo que el fué, lo que es, lo que ha hecho de la Europa, su perfidia, su insolente vanidad, su sed de sangre, y esta innumerable familia de perversos que el ha coronado, parece que todo depende del poder divino, á fin de componer una masa la mas odiosa. Su nombre solo no es mas que el *Talisman* que mitiga todo el odio, para no dejar subsistir sino es un aborrecimiento solo, que es el que el merece é inspira.

El conocerlo, el odiarlo, y preferir la muerte al horror de quedarle subyugado son las virtudes españolas. Ellas viven en sus corazones hechos para llegar á ser su relicario. No ha sido pues en vano que el cielo haya guardado en medio del sueño ó letargo de tantos reyes, este grande y noble caracter español. Dios lo ha conservado tal qual era en sus tiempos mas felices. Lo que el le reserva aun de nuevo á la España es que su pueblo debe ser el libertador de la Europa y de todo el mundo.